



ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Aproximadamente a las 13, en la comunidad Santiago Alberione de Albano, la Virgen María Reina de los Apóstoles introdujo en la casa del Padre a nuestra hermana

ˆPILLOLLA REDENTA SOR NATALINA
Nacida en Pimentel (Cagliari) el 15 de junio de 1919

En octubre de 2007, a causa de su frágil salud, Sor Natalina había dejado Trieste para insertarse en las comunidades de las Colinas de Albano. Su salud preocupaba sobre todo a nivel circulatorio y sanguíneo, pero hasta ayer en la mañana quiso asistir al funeral de Sor Alfonsina Mascolo. Desde hace algún tiempo sentía un deseo apasionado del Paraíso y con frecuencia repetía: “Déjenme ir...” Se preparaba al grande paso con serenidad y alegría, ofreciendo el aporte a la vida comunitaria, sobre todo en los momentos de oración. Es muy significativo que la Providencia, en sus designios eternos e impenetrables, haya pensado para su paso al premio eterno, justamente este día en el que contemplamos el ingreso de Jesús al Templo.

Entró en la Congregación en la casa de Cagliari, el 13 de agosto de 1938. Vivió el noviciado en Roma y emitió la profesión en Navidad de 1942. Por esto fue llamada “Natalina”.

Siendo joven profesa ejerció el apostolado de la “propaganda” en Salerno y después de un período de superiora en Ascoli Piceno, derramó la plenitud de su corazón en el mostrador de las librerías de Mestre, Trapani, Crotone, Massa, Chiavari y Cremona, En ella era vivo el deseo de la “misión ad gentes” y en 1947 se había ofrecido para las nuevas fundaciones. Sus escritos siempre llenos de entusiasmo, de alegría y de agradecimiento por haber sido llamada a una misión tan grande y bella. Cuando la obediencia le pidió comunicar el Evangelio dentro de las paredes domésticas, en las comunidades de Savona, Roma Casa provincial, Roma Vía Bosio, Brescia y Trieste, su fervor apostólico no disminuyó. También en la ancianidad continuó acompañando con la oración y mucho interés el camino de su “querida y bella Congregación”, como le gustaba definirla. Quería saber todo lo que se iba realizando, escuchaba con viva participación las comunicaciones de las hermanas, poniéndose en primera fila para poder escuchar bien, dada su dificultad de oído.

En noviembre de 2008, mientras se encontraba en la casa “Tecla Merlo” de Albano, dejándose guiar por el Señor, quiso escribir algunas líneas, expresando el deseo de que fueran publicadas el día de su muerte. Podemos escucharlas casi a viva, viéndola aún entre nosotras

“Señor, aquí estoy ante Ti. Ahora el alma que me has dado está en tus manos, recíbela. Señor; desde siempre Tú la has amado, es preciosa a tus ojos Alabanza y honor a ti por todas las gracias que me has concedido durante mis largos años. Bendito eres Tú, Señor, por mis padres que me han trazado el camino del bien y han vivido en el Santo Temor de Dios. Honor y gloria a ti que me has hecho hija mediante el Bautismo y por el don inestimable de la consagración religiosa en la Familia Paulina. Pido perdón por no haber correspondido siempre a tus dones. Cantaré in eterno tu misericordia Bendice a la Congregación, suscita almas generosas en tu seguimiento para toda la Iglesia y en particular para las Hijas de San Pablo. Te confío las hermanas ancianas, apóyalas en su fatigosa existencia. Colma de gracias y bendice a todos aquellos que colaboran con los medios de comunicación social. A ti, Virgen María te confío los sobrinos y todos los parientes... Señor, acoge mi alma, en el festono banquete “.

A esta hermana se pueden aplicar bien las palabras de Simeón: “Ahora Señor, puedes dejar que tu siervo vaya en paz. Mis ojos han visto tu salvación...” También nosotras, a través de la vida sencilla y rica de Sor Natalina, hemos contemplado las maravillas de gracia que el Señor realiza en las personas que le son fieles. Con afecto.

Sor Anna Maria Parenzan
Vicaria general

Roma, 2 de febrero de 2010